

---

Igualdad es requisito indispensable para desarrollo sostenible, Cepal

26/01/2019



La Comisión ha probado con números que sin igualdad las economías son ineficientes, y alcanzan menores niveles de productividad e inversión, subrayó al intervenir en la edición 49 del Foro Económico Mundial, que concluyó hoy en esta ciudad suiza.

'Igualdad, productividad y democracia son bienes complementarios estratégicos y no sustitutos, más aún en un mundo con fuertes tensiones económicas, políticas y ambientales', enfatizó Bárcena.

A su juicio, la desigualdad es ineficiente, se reproduce y permea el sistema productivo. Por el contrario, la igualdad no es solo un principio ético ineludible sino también una variable explicativa de la eficiencia del sistema económico a largo plazo.

Asimismo, remarcó que la desigualdad obstaculiza el incremento de las capacidades de consumo de la población de menores recursos y por tanto, de demanda de bienes y servicios, restando dinamismo a las economías. Se transforma en semilla de descontento e inestabilidad social y política, que en definitiva también afectan a la economía de los países.

La alta funcionaria de las Naciones Unidas precisó que la existencia de una correlación inversa entre productividad y desigualdad, en la que bajos niveles de participación salarial en el ingreso se asocian a menores tasas de inversión, es una de las evidencias de que la desigualdad obstaculiza el desarrollo.

Otra evidencia es la desigual distribución de la riqueza, que en América Latina y el Caribe alcanza cifras preocupantes.

En tal sentido, citó los casos de Chile, México y Uruguay, países donde la concentración de la riqueza beneficia al 20 por ciento de la población, en los dos primeros casos, y al 30 por ciento, en el último.

Bárcena destacó que el gasto social, así como las políticas tendientes a combatir la evasión y la elusión fiscal, que anualmente le cuestan a la región 320 mil millones de dólares, son instrumentos efectivos para la redistribución de la riqueza.

'La igualdad y la desigualdad están asociadas a la élite y a la cultura de los privilegios, es decir, están relacionadas con aquellos que están exentos o que eluden impuestos, aquellos que pueden eludir la ley. Eso naturaliza la desigualdad', advirtió.

Subrayó además la urgencia de cambiar el paradigma de desarrollo transitando hacia patrones de producción y consumo sostenibles, con trabajo decente y titularidad de derechos, tal como propone la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

---